

PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE SIMÓN DÍAZ Y CONCIERTO ORQUESTA LATINO CARIBEÑA SIMÓN BOLÍVAR

JUAN CARLOS ESCOTET

12 febrero 2012

Cuando salió de la imprenta el primer ejemplar de este libro, Simón Díaz, la obra musical, fuimos a casa del maestro para entregárselo en sus manos y celebrar con él este importante logro.

Simón Díaz nos recibió como en sus mejores tiempos: vestido de liqui-liqui blanco y una boina negra. No llevaba sombrero, ese sombrero llanero que parece parte de su fisonomía, pero lo que sí estaba allí era su sonrisa, esa expresión de estar en paz con el mundo y con su propia vida. Esa sonrisa que inmediatamente nos contagió.

Cuando nosotros pusimos el libro en sus manos, su hija Bettsimar empezó a cantar La vaca mariposa. Los pocos amigos que estaban allí esa tarde se unieron a ella en el canto. Y entonces los ojos de Simón se llenaron de lágrimas. Fue un momento hermoso y emocionante, como todo lo que se relaciona con este compositor venezolano, figura fundamental de nuestra cultura contemporánea.

Ese libro es el que hoy tenemos la inmensa satisfacción de presentar. Se trata de una recopilación de partituras de piezas de Simón Díaz, con sus correspondientes letras.

Banesco ha patrocinado esta edición para contribuir a la difusión de la obra de Simón Díaz, lo que equivale a dar a conocer la música de Venezuela más allá de nuestro territorio.

Desde el primer momento tuvimos claridad acerca de la importancia de esta iniciativa cuyo propósito es fijar el legado de Simón Díaz y garantizar el apego a sus formas originarias. Para ello se procedió a hacer la transcripción de las piezas musicales; esto es, pasarlas de los discos, las cintas magnetofónicas o los archivos de audio donde están grabadas, a un registro formal, escrito. Es decir, a las partituras.

Ahora podemos estar seguros de que las composiciones de Simón Díaz serán interpretadas en el último rincón del planeta, y en una época lejana, sin alteraciones. Ya no hay peligro de que ocurra como con aquel juego llamado el teléfono, en el que los jugadores se van comunicando una información de manera oral. La diversión consiste en comprobar hasta qué punto el mensaje inicial va mutando en la medida en que los participantes le quitan, le ponen, repiten lo que creyeron escuchar... al final, lo que dice el último jugador no tiene nada que ver con lo que enunció el primero. El trasiego de boca en boca no solo transforma el recado, lo deforma. Lo convierte en otra cosa.

Ese es el peligro que corre la música popular, cuya preservación depende exclusivamente de la discografía y de la ejecución de otros músicos.

Para evitar que las composiciones de Simón Díaz sufrieran la erosión del albedrío oral, era necesario llevar el sonido a escritura. Esto es, hacer las partituras. Para ello el libro contó con la invalorable colaboración de Flor Angélica Martínez, miembro de la Schola Cantorum y copista profesional.

El proceso consistió en identificar la primera exposición al público de las piezas compuestas por Simón, pero también interpretadas por él. Para ello se contó con el archivo que atesora Bettsimar Díaz, quien hizo la selección de las piezas, apegada al deseo de consignar lo más relevante de cada género en los que Simón Díaz ha incursionado; incluyendo, naturalmente, los temas de mayor difusión, pero sin dejar afuera aquellos que no son muy conocidos pero que tienen una notable calidad, como La flor del apamate o Lllamarada, tonadas de gran profundidad y con una línea melódica extraordinaria.

Finalmente, tras un proceso de filigrana, el libro está listo. Podemos celebrar: hemos conjurado el peligro de que el espíritu artístico de Simón Díaz se desdibujara en las diversas ejecuciones. Y hemos puesto nuestro granito de arena para ayudar a preservar la tonada, un precioso género en peligro de extinción.

Pero, además, nos hemos hecho presentes, con auténtico fervor venezolano, en la tarea de propagar la música de Simón Díaz por toda la Tierra. Por eso la edición es bilingüe. Y, por eso, su distribución será totalmente gratuita, dirigida a un circuito que abarca más de 300 universidades y centros de estudios musicales dentro del país; por ejemplo, cada una de las escuelas del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela va a recibir un ejemplar. Y numerosas instituciones del extranjero contarán también con una copia. De hecho, en las próximas semanas 1.500 ejemplares estarán llegando a todos los continentes.

Gracias al esfuerzo de un equipo del que me siento particularmente orgulloso, las partituras de la obra de Simón Díaz estarán en las manos de músicos del mundo entero. Y a mediados de este año, el público podrá descargar la versión digital de este libro de manera gratuita.

La música venezolana nos ha hecho un reclamo que no hemos querido desoír. Al contrario, hemos acogido su mandato en la convicción que en nuestra música se encuentra lo mejor de nuestra alma colectiva. Y desde hace mucho estamos sumados a esa explosión maravillosa de la que el país no ha recibido sino honores, reconocimientos y modelos extraordinarios.

Nuestro apoyo al Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela tiene ya una larga trayectoria. Es un honor que reivindicamos con humildad y con alegría.

En ese camino, que ya es una tradición para Banesco, anuncio hoy que hemos firmado un acuerdo con el Sistema, en su capítulo de Música Latino-Caribeña, para apoyar esta nueva manifestación y garantizar que el país conozca esta orquesta de ritmos bailables, dirigida

por el maestro venezolano Alberto Vergara, quien está al frente de un verdadero trabaquito de jóvenes profesores.

Les agradezco mucho que hayan compartido con nosotros esta velada a la que los hemos convocado para compartir tan buenas noticias.

Esta tarde estoy tan emocionado como aquella, hace un par de semanas, en la que me acerqué hasta la casa del querido maestro Simón Díaz para dejar en sus manos este libro.

Ahora, como entonces, tengo un nudo en la garganta.

Mil gracias a todos.

Juan Carlos Escotet Rodríguez